

**IMAGINARIOS SOCIALES EN TORNO AL CONFLICTO ARMADO Y LA PAZ**  
**Estudio de caso del Colegio Nueva York en la ciudad de Bogotá**

**JÉSSICA LORENA SUÁREZ VALDERRAMA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES**  
**MAESTRIA EN ESTUDIOS POLÍTICOS**  
**BOGOTÁ D.C**  
**2014**

**IMAGINARIOS SOCIALES EN TORNO AL CONFLICTO ARMADO Y LA PAZ**  
**Estudio de caso del Colegio Nueva York en la ciudad de Bogotá**

**JÉSSICA LORENA SUÁREZ VALDERRAMA**

**TRABAJO DE GRADO**  
**PRESENTADO COMO REQUISITO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE**  
**MAGISTER EN ESTUDIOS POLÍTICOS**

**DIRECTOR**  
**CARLOS JOSÉ HERRERA JARAMILLO**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES**  
**MAESTRIA EN ESTUDIOS POLÍTICOS**  
**BOGOTÁ D.C**  
**2014**

## AGRADECIMIENTOS

*Después de un largo ciclo académico y de aprendizajes de vida, agradezco a Dios y a la vida por permitirme vivir esta experiencia, cada día de aprendizaje y cada momento de regocijo*

*Gracias a todos mis estudiantes que abrieron sus mentes y siempre estuvieron dispuestos a disertar, debatir y construir conocimiento*

*Gracias especiales a mi tutor Carlos José por su disposición, acompañamiento incondicional, su calidez y por comprender lo complejo de todo este proceso*

*A mi familia por entender mis ausencias y mis silencios*

*A mis amigas y compañeras de aprendizaje, Majo y Cata. Mazo por no dejarme desfallecer*

*A López por ser sencillamente, incondicional*

*A todos ustedes,  
Gracias.*

## INDICE

<b>INTRODUCCION</b> .....	6
<b>1. Capítulo 1. Momentos de paz en perspectiva histórica: Ubicación temporal del conflicto armado interno y sus intentos de solución</b>	
1.1 Colombia: historia entre caminos de paz .....	7
1.2 Los caminos de la negociación: la década de los 80 .....	10
1.3 Los nuevos rumbos del gobierno de Virgilio Barco .....	13
1.4 Década de los 90: entre aciertos y desaciertos .....	15
1.5 Nacimiento y expansión de las AUC .....	17
1.6 Los noventa: entre conversaciones y despeje .....	18
1.7 Los inicios del siglo XXI: la paz con seguridad democrática .....	20
1.8 Hacer visible lo invisible .....	22
<b>2. Capítulo 2. Aproximaciones teóricas y metodológicas</b>	
2.1. Planteamiento del problema, delimitación y objetivos	
2.2 Jóvenes como categoría de análisis: aproximación teórica .....	24
2.3 Construcción de imaginarios: el concepto de imaginario en la teoría social .....	26
2.4 Guerra, conflicto armado y paz: la disyuntiva entre lo positivo y lo negativo .....	27
2.5 Paz positiva e imperfecta .....	28
2.6 El abordaje metodológico .....	29
<b>3. Capítulo 3. Imaginarios del conflicto y de paz como alternativa</b>	

3.1 La investigación en contexto .....	31
3.2 Rastreado en origen .....	32
3.3 Conflicto Armado , sujetos e imaginarios .....	35
3.4 La construcción imaginada del enemigo .....	37
3.5 ¿una confrontación entre buenos y malos? .....	38
3.6 Guerra y violencia imaginadas, realidades construidas .....	39
3.7 La paz no imaginada .....	41
3.8 La pertinencia de una transformación curricular. Educación para la paz .....	44
<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>47</b>
Referencias Bibliográficas .....	48
Anexos	

## INTRODUCCIÓN

Colombia vive hoy una nueva oportunidad para dar fin al conflicto armado mediante una vía de diálogos y negociación. En este sentido, es necesario un trabajo mancomunado que involucre a todas las esferas de la sociedad para hacer de la paz mas allá de una idea, una realidad posible.

Usualmente las investigaciones relacionadas en torno a la receptividad o aceptación de una determinada iniciativa gubernamental, se hace teniendo como referente sectores de la sociedad institucionalizados y en edad para hacer parte del ejercicio electoral, no obstante la mirada que se hace en este ejercicio tiene como referente a esos jóvenes que si bien no están –desde lo legal- de ejercer el derecho a elegir a sus representantes, si están construyendo los imaginarios que soportan las decisiones políticas, imaginarios que crean realidades y que permitirán hacer las transformaciones que requiere la sociedad colombiana para construir a paz.

Este ejercicio investigativo pretende dar cuenta de los imaginarios sociales que existen en torno al conflicto armado, pero sobre todo, a la idea de paz como una realidad posible. Para esto, se ha desarrollado un ejercicio de tipo investigativo que buscaba extraer de los discursos de jóvenes en edad escolar, las ideas y preceptos sobre los cuales se construyen los imaginarios

Los lectores encontraran en este trabajo las voces de los jóvenes participantes del ejercicio investigativo que servirán para establecer soluciones y finalmente, una serie de conclusiones que invitan a revisar algunas de las acciones que permitirían que en un escenario de postconflicto la paz sea una realidad construida y sostenida por todos los ciudadanos.

# **1. Momentos de paz en perspectiva histórica: ubicación temporal del conflicto armado interno y sus intentos de solución**

## **1.1 Colombia: historia entre caminos de paz**

La historia reciente de Colombia se inscribe entre uno y otro intento de paz. Desde los años de Guadalupe Salcedo –líder de las guerrillas liberales en la Orinoquía colombiana, quien conquistó un acuerdo con el presidente de la época el General Gustavo Rojas Pinilla- hasta nuestros días, se siguen transitando caminos que conduzcan a dar fin al conflicto armado que, con los protagonistas actuales, data de hace más de 60 años. No obstante, la paz auténtica, esa que trasciende el estado no bélico, parece instaurarse en el horizonte como un espejismo o, al menos, no ha podido establecerse con precisión, en cada uno de los intentos, cuál es su verdadero significado o su alcance. Y eso, como lo veremos en el transcurso de este trabajo, es un tema que aún se discute y, en el proceso que actualmente se adelanta en el país con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y con el Ejército de Liberación Nacional (ELN) no ha sido precisado.

El inicio de eso que se ha dado en llamar en Colombia un “proceso de paz” supone el intento –aparente o real- del gobierno y de un determinado grupo al margen de la ley de llevar a cabo negociaciones políticas como una forma posible de superar el conflicto armado interno. Y superar el conflicto armado interno siempre consistirá, independiente de la retórica política con la cual se presente, en un intento según el cual la organización armada ilegal (sea rebelde o sediciosa), dejará de serlo cuando las negociaciones culminen y llevará a cabo su actividad política por caminos democráticos formales y mediante mecanismos que se acuerden en la propia negociación. El gobierno, para tomar esta decisión como esta, debe analizar las circunstancias que en ese momento pueden favorecer el proceso, evalúa si en realidad existe voluntad, y en caso de no tener seguridad sobre este punto, le apuesta al diseño de una estrategia coherente que contribuya a la creación de las condiciones necesarias para que los diálogos sean llevaderos. Pero además, la decisión de negociar se toma porque la

sociedad civil lo exige o al menos la apoya, siendo esto último una condición fundamental que, de no ser fuerte en el inicio de las negociaciones, debe construirse irremplazablemente, porque será la única garantía de que el proceso se avale lo suficiente a nivel de los imaginarios generales de la llamada opinión pública y tenga así condiciones de legitimación, que son, en últimas, la primera condición para su sostenibilidad.

En el pasado siglo XX fueron varios los intentos que desde el establecimiento generaron por la construcción de la paz. Luego del golpe de Estado contra Laureano Gómez, en 1953, el General Gustavo Rojas Pinilla asume la presidencia de la nación. “Durante su gobierno, se produce una amnistía en la que cientos de combatientes pertenecientes a las guerrillas liberales del Llano, entregan las armas. El 13 de junio de 1954, transcurridos 10 meses del cese de hostilidades, Rojas Pinilla promulga el decreto 1823 de 1954 por el cual se declara la amnistía para todos los delitos políticos cometidos antes de 1954” (Bushnell 2008)

El talante conciliador de este decreto cobijaba no solo a las guerrillas liberales, sino también a los grupos paramilitares y miembros de la fuerza pública que estaban involucrados en el conflicto (Torres del Río 2010). Después de la entrega de armas y posterior desmovilización, el dirigente guerrillero Guadalupe Salcedo regresa a Orocué, (Casanare), su lugar de origen, mientras que algunos de los combatientes de su movimiento se resisten a la entrega de armas y huyen, empezando a ser cobijados bajo la denominación de “bandoleros”.

Cuatro años después de la firma del acuerdo, el 6 de Junio de 1957, el líder guerrillero Guadalupe Salcedo es asesinado en Bogotá a manos de la policía capitalina. De igual manera, otros excombatientes de las llamadas guerrillas del Llano son asesinados en extrañas circunstancias, lo que crea un clima de desconfianza sobre las opciones de paz y el establecimiento.

Si bien este era un importante paso hacia la construcción de la paz, los reductos de las guerrillas que aun continuaban en las regiones mantuvieron la atención del gobierno central. En 1961 el senador Álvaro Gómez Hurtado señaló la importancia de acabar con las llamadas “repúblicas independientes”, por lo que bajo el mandato de Guillermo León Valencia (1962-1966) se ordenó el bombardeo de estos reductos. Contrario a lo esperado, por una conjunción de circunstancias, los pequeños grupos guerrilleros prosperaron

Las débiles políticas de desarrollo agrario y seguridad alimentaria, sumados a la política de expansión de la frontera agrícola, la centralización que caracterizó a los gobiernos del Frente Nacional, así como una debilidad institucional estructural que dejaba a muchas zonas del país (y en gran medida aquellas en las que los grupos rebeldes operaban) sin una presencia real del Estado en los niveles básicos, fueron todas circunstancias que permitieron la consolidación del movimiento guerrillero. Buena parte de la literatura social de Colombia se ha ocupado de indagar las causas que permitieron la no desaparición y posterior desarrollo de la violencia política en este período de nuestra historia. Un segmento de los investigadores sociales ubican la presencia de la violencia como expresión de una malformación de tipo socioeconómico en la estructura general del país: concentración del ingreso, propiedad de la tierra, ausencia de políticas redistributivas y un largo etcétera; otro segmento ubica esta relación de causalidad en una malformación político institucional: centralización, represión generalizada, baja calidad del debate político, cerramiento de oportunidades de participación, tanto política como sindical, social y de todo tipo. Otros aceptan una mezcla de los dos tipos básicos de malformación y, en todo caso, siempre como respuesta a una estructura que facilita, permite o incentiva la violencia. Otros, finalmente, encuentran la relación de causalidad en la discusión político-ideológica de la guerra fría.

Así las cosas, hacia finales de la década de los 70 e inicios de los años 80 en Colombia existían cinco grandes grupos guerrilleros<sup>1</sup> que representaban desde lo ideológico, un abanico de posiciones característico de la guerra fría.

## **1.2 Los caminos de la negociación: la década de los 80**

Durante la década de los 80 y coincidiendo con surgimiento de los carteles de la droga, los grupos guerrilleros intensificaron la lucha armada y la propaganda. En muchos casos en abierto enfrentamiento con los grupos de narcotraficantes y sus organizaciones paramilitares y, en otros, en estatus de cooperación, voluntaria o forzosa, con estas fuerzas y su negocio. La aceptación entre la clase media y la comunidad intelectual del grupo guerrillero M19, generaron entre las guerrillas una carrera por la legitimación de su lucha.

La complejización del conflicto reflejó lo que se puede denominar como una “ruptura estratégica” (Strategiqué, 1997) La movilización de nuevos recursos provenientes del comercio de narcóticos y la minería, al igual que la visibilización de la lucha guerrillera en las zonas urbanas, generó entre la sociedad civil un renovado interés por la solución del conflicto que se hacía cada vez más latente.

La aparición en la escena de un nuevo actor armado -los grupos paramilitares- obedeció a intereses regionales de narcotraficantes y terratenientes por contrarrestar el poderío de las guerrillas. Como reacción a las acciones insurgentes, el paramilitarismo representó, entre otras cosas, la intención de un sector de la sociedad por frenar el

---

1

Entre estos se encontraban las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC, el Ejército de Liberación Nacional ELN, el Ejército Popular de Liberación EPL, el Movimiento 19 de Abril M19 y el movimiento armado Quintín Lame MAQL. Otros grupos que hicieron presencia constituyeron divisiones o derivaciones de alguno de los anteriores. Es el caso del PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores), disidencia del PCC-ML y su EPL y de la Corriente de Renovación Socialista, CRS, disidencia del Ejército de Liberación Nacional.

avance de estos grupos guerrilleros y ocuparse de las tareas que tradicionalmente obedecen al Estado tales como la coerción social y la seguridad.

En este escenario de complejidad, el presidente Belisario Betancur, una vez posesionado, planteó la necesidad de iniciar un proceso de paz con las guerrillas y la ejecución de una serie de reformas políticas que facilitara los acercamientos y posterior vinculación a la vida civil de los combatientes.

Mediante concesiones que buscaban crear en los grupos guerrilleros un clima de confianza, el presidente Betancur estableció dos comisiones, la Comisión de Paz y la Cumbre Multipartidaria cuyo fin era facilitar el acercamiento y diálogo entre los actores armados – las guerrillas- y el Estado. El gobierno de Betancur impulsó un proyecto de amnistía ante el Congreso de la República que hacia finales de 1982 se convirtió en ley, abriendo oficialmente los caminos hacia el proceso de paz.

En este camino de pacificación de Colombia el presidente Betancur

*“no contaba casi con ningún respaldo orgánico. Peor aún, contaba con amplias resistencias en el bipartidismo. Cómo lo anotaba el mismo Belisario, con ellos era imposible avanzar pero tampoco se podía prescindir de ellos. Por ello el proceso de paz chocó desde un comienzo con “enemigos de paz” agazapados en todos los rincones del Estado”. (Socorro Ramírez, en: Medina y Sánchez. 2003)*

A pesar de las múltiples negativas frente al proceso por parte de representantes del gobierno y la sociedad civil, de la desconfianza creciente por lo que se empezaba a considerar que la amnistía amplia y generalizada que se había otorgado constituía una concesión desproporcionada, el proceso finalmente se inició. Una parte sustancial del mismo, fue la denominada “tregua” con las FARC, suscrita en 1984, acompañada del despeje de la zona de La Uribe, que consistía en un cese al fuego bilateral, imposible de verificar, dada la presencia de múltiples actores armados ilegales que no formaban

parte del acuerdo. Una segunda parte consistió en el inicio de un proceso participativo que se denominó el “diálogo nacional”, que fue suscrito entre el gobierno y el M-19, además del EPL, que preparaba una negociación sobre la base de eventos de participación política en los que el tema eran las transformaciones de las cuales el país debía ser objeto en caso de llevarse a cabo el proceso de paz. El Ejército de Liberación Nacional, ELN, en una primera etapa, adoptó una posición antinegociación política del conflicto armado, intentando constituirse en un polo que pudiera recoger a los sectores, guerrilleros y de masas, que se distanciaron de la negociación.

Las Fuerzas Armadas no recibieron con beneplácito las concesiones en materia de favorabilidades políticas y representación política que se concedieron a los grupos guerrilleros; concesiones representadas en la ley de amnistía y la creación de un partido político para garantizar espacios de participación para aquellos que abandonarían la lucha armada. El ejército se opuso abiertamente al proceso ya que este se veía como una contrariedad ante las políticas anticomunistas que se desarrollaban fuertemente en el entorno regional y se consideraba que este representaba una amenaza inminente a la estabilidad del Estado democrático.

La sociedad civil recibió con mejores ánimos la ley de amnistía. La movilización popular que acompañó los intentos del proceso fue creciente y el desarrollo de la organización política creada por las FARC al calor de las negociaciones, que se denominó Unión Patriótica, fue notable.

Mientras las negociaciones se adelantaban y la sociedad civil le apostaba a la paz, la guerrilla de las FARC aumentaba su poder militar, lo cual crispaba el debate político sobre las intenciones reales de la guerrilla en torno a una eventual desmovilización al final del proceso. La respuesta de los sectores más radicales del establecimiento fue una respuesta paramilitar que se concentró en la persecución y asesinato irregular de los militantes de la Unión Patriótica. El exterminio de los integrantes de la Unión Patriótica, deja como saldo el asesinato dos de sus candidatos presidenciales, nueve congresistas, setenta concejales y decenas de diputados, alcaldes y simpatizantes que

se calculan hoy en aproximadamente 4000 víctimas, constituyéndose este hecho en un verdadero genocidio.

En forma paralela a la crisis descrita por el empantanamiento de las negociaciones y el inicio de la desaparición sistemática de la UP, se produjo un hecho que dio al traste con el proceso que se adelantaba con el M-19 y el EPL, el que se había denominado “diálogo nacional”. La toma del Palacio de Justicia por parte del M-19, las motivaciones que se le atribuyeron de alianza con un sector del narcotráfico y, sobre todo, los excesos de la Fuerza Pública en la retoma del edificio, además de la desaparición de varias personas que se encontraban en el edificio y cuya salida con vida fue documentada, hicieron que, al final del gobierno de Belisario Betancur, los intentos de paz languidecieran, los procesos se debilitaran y las expectativas nacionales en torno al logro de la paz disminuyeran notablemente.

### **1.3 Los nuevos rumbos del gobierno de Virgilio Barco**

Durante el gobierno del presidente Virgilio Barco (1986-1990) se produjo un cambio de fondo en la estrategia de negociación política del conflicto armado. Teniendo en cuenta las nuevas circunstancias para iniciar un proceso de paz (grandes frustraciones provenientes del período anterior, fortalecimiento militar de las FARC, genocidio de la Unión Patriótica, imaginarios negativos en la población en cuanto a confiabilidad en las posibilidades de éxito de un proceso y, en ambas partes, en torno a la confiabilidad de los planteamientos de la contraparte), el gobierno transformó la estrategia bajo la orientación de un corto pero preciso documento que fue conocido como “Iniciativa para la paz”.

De manera sintética, el cambio de estrategia negociadora podría sintetizarse de la siguiente manera: en caso de que un grupo armado ilegal tome la decisión de acceder a un proceso de negociación de paz, deben cumplirse, previamente, al menos dos condiciones: una, que dicho grupo comunique oficialmente al gobierno que solicita el inicio de ese proceso de negociación y que el mismo tiene como objetivo la finalización

del carácter guerrillero de la organización que solicita el inicio del proceso. En pocas palabras, que se plantee de manera explícita una voluntad política y que se fijen de manera clara los límites últimos de este proceso, que no son otros que el fin del conflicto armado interno con la organización que iniciaría negociaciones para dejar de ser justamente una organización armada. Posteriormente, y habiéndose definido de manera precisa puntos de agenda de la negociación (una estructura tradicional que contiene algunas transformaciones políticas y, sobre todo, un riguroso proceso de D.D.R. (desarme, desmovilización, reintegración). La negociación, según el esquema propuesto, debería llevarse a cabo mediante un proceso de cese al fuego abiertamente verificable, consistente en la concentración del conjunto de la tropa de la organización guerrillera que inicia la negociación, con sus armas, en una zona previamente definida con el gobierno y custodiada externamente por la Fuerza Pública.

De inmediato, y a pesar del escepticismo que reinaba en los imaginarios nacionales de paz por el fracaso de los procesos iniciados en el gobierno anterior, muchas voces supusieron que el esquema propuesto era un esquema de rendición y que no sería acogido por ninguna organización guerrillera.

Para sorpresa nacional, y probablemente por la claridad y rigurosidad de las reglas del juego –muy útiles si verdaderamente existe una clara voluntad política por parte de la organización insurgente- el M19, que había recibido duros golpes luego del fracaso de los diálogos durante el gobierno Betancur, inicia conversaciones con la administración Barco, al final de las cuales se logró la desmovilización de esta organización guerrillera y su transformación en un movimiento político que rápidamente obtendría inmensos triunfos electorales, derivados de un amplio reconocimiento nacional a su inquebrantable voluntad de paz, a pesar del asesinato, pocos días después de suscribirse el acuerdo, de su máximo líder, Carlos Pizarro.

El proceso de negociación que conduciría a la dejación de las armas, tuvo como telón de fondo la necesidad de enfrentar los altísimos niveles de violencia en ese momento imperantes en el país mediante la ampliación sustancial de las garantías democráticas

y un avance, igualmente sustancial, en el escenario de la participación política. El presidente Barco, que desde su carrera a la presidencia como candidato, había planteado la necesidad de realizar una reforma a la constitución que permitiera poner en marcha el proceso de modernización del país, pronto enfocó hacia ese objetivo los acuerdos oficiosos de la negociación de paz. Y decimos oficiosos, porque la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente, que se concretaría en el inicio del gobierno que sucedió a Barco, el de César Gaviria Trujillo, no fue explícitamente pactada con el M-19, pero sí era claramente asumida por el país como uno de los frutos de este esfuerzo de paz. Estas intenciones, nacional, gubernamental y del M-19, pondrían en marcha la Asamblea Nacional Constituyente que en el año de 1991 generaría una nueva carta política.

#### **1.4 Década de los 90: entre aciertos y desaciertos**

La década de los 90 empieza con un proceso electoral sangriento. Durante la campaña para el periodo presidencial 1990-1994 fueron asesinados los candidatos Bernardo Jaramillo de la Unión Patriótica UP, Carlos Pizarro de la Alianza Democrática M19 y Luis Carlos Galán por el partido Liberal. La mayoría de estas acciones estaban asociadas a grupos de narcotraficantes y paramilitares que veían como una amenaza a la nueva corriente surgida luego de los gobiernos de Betancur y Barco.

Durante el gobierno de Cesar Gaviria se dan importantes bajas a la estructura del narcotráfico, las mas importante de ellas, la muerte de Pablo Escobar en una estrategia del Bloque de Búsqueda<sup>2</sup> y el inicio de la desarticulación del cartel de Medellín. De igual forma, la reforma al Estado para dar paso a la recién adoptada Carta Magna y a la apertura económica, que sintonizaba las políticas del país en este campo con las orientaciones emanadas del llamado Consenso de Washington.

---

<sup>2</sup> Unidad de Operaciones Especiales de la Policía Nacional creada por el entonces presidente César Gaviria con el único propósito de arrestar vivo o muerto al narcotraficante Pablo Escobar

En medio de esta política de modernización y descentralización, Gaviria avanza en acuerdos de dejación de armas con el EPL (Ejército Popular de Liberación) y el Movimiento Armado indígena Quintín Lame. A estas negociaciones exitosas se sumarían las del PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores) y de la Corriente de Renovación Socialista (CRS), escisión del ELN y otros grupos menores como el Frente Francisco Garnica de la Coordinadora Guerrillera y tres importantes grupos de milicias populares de la ciudad de Medellín.

En contraposición al anterior panorama positivo en materias de negociación política, en el gobierno de César Gaviria se llevan a cabo varios intentos de negociación con las FARC y el ELN. Fueron las conocidas rondas de Cravo Norte, Arauca, Caracas, Venezuela, y Tlaxcala, México, todas ellas fallidas y que se rompieron esgrimiéndose como razón la realización, por parte de estas organizaciones, de acciones terroristas que no fueron consideradas por el gobierno como compatibles con el proceso de paz.

Por otra parte, y de manera paralela a los éxitos y fracasos de negociaciones con grupos guerrilleros que hemos mencionado, y no obstante el fuerte golpe propinado al narcotráfico con la muerte de Pablo Escobar el 5 de diciembre de 1993, la guerra entre los carteles y el auge del paramilitarismo generarían que, durante toda la década de los noventa se produjeran grandes oleadas de desplazamiento de las zonas rurales hacia los centros urbanos. La escalada del conflicto es inminente y los adelantos que en materia de paz que habían sido conquistados en décadas anteriores se enfrentan a una sinnúmero de obstáculos que se generan por la aparición de nuevas organizaciones. Las Autodefensas Unidas de Colombia AUC. Este fenómeno que es especialmente notable en el período 1994-1998, se ve acrecentado por la crisis política producida en el gobierno de Ernesto Samper Pizano, a raíz de los escándalos derivados de la financiación de su campaña electoral por parte del cartel de Cali.

## **1.5 Nacimiento y expansión de las AUC**

Los años de la década de los 90 fueron claves para el paramilitarismo. En la administración de Cesar Gaviria, grupos de autodefensas, que habían crecido de la mano del narcotráfico, se sometieron a la justicia y en varias regiones hicieron entrega de armas, acogiéndose a los decretos 2047 y 303 de 1991, que contemplaban reducción de penas de la mano con una confesión voluntaria.

Pese a los grandes esfuerzos realizados en los primeros años de la década del noventa para lograr la desintegración de las poderosas estructuras de gran cubrimiento territorial, los grupos paramilitares tuvieron un nuevo impulso. Fue así como, posterior a la muerte de Pablo Escobar en 1993, las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, ACCU, bajo el mando de Fidel y Carlos Castaño, comenzaron a registrar una significativa expansión.

En el gobierno Samper 1994-1998, la avanzada liderada por las ACCU se manifiesta, inicialmente, en el norte de Urabá. En 1995 se lleva a cabo la entrada al eje bananero y en 1996 la expansión al Atrato, Occidente y Oriente antioqueño, junto con el inicio de acciones en Sucre, Magdalena y Cesar. Hacia finales de 1996, el avance de las autodefensas se traduce, por una parte, en que las guerrillas registran pérdidas territoriales muy significativas y, por otra, en que el número de desplazados se dispara sobre todo en la costa norte del país (Romero 2010)

En este contexto, tanto los paramilitares como las guerrillas, en competencia por el dominio territorial, convirtieron a la población civil en blanco de su acción, dando una clara demostración del alto nivel de degradación que comienza a experimentar el conflicto armado durante esta década. Las FARC, por su parte, propinan fuertes golpes militares a las Fuerzas Armadas, de los cuales Las Delicias, El Billar y Patascoy son las más significativas, por la razón de que no sólo se producen numerosas bajas sino que decenas y, en casos, centenares de efectivos de la fuerza pública quedan en poder de la guerrilla, creándose a nivel nacional el imaginario de un potente avance militar de la guerrilla que, siempre en el nivel de los imaginarios, no descartaba la posibilidad de un triunfo militar suyo en la confrontación armada.

## **1.6 Los noventa: entre conversaciones y despeje**

La campaña electoral de 1998 está signada por el contexto que acabamos de relatar: fuerte crecimiento paramilitar, aumento inusitado de las víctimas del conflicto armado, particularmente un aumento sin precedentes recientes del desplazamiento interno, fuertes golpes militares de la guerrilla a las Fuerzas Armadas, desesperanza, crisis.

Es en medio de una situación como esta que se produce un hecho político de mucha importancia: en las elecciones locales de octubre de 1997, cerca de diez millones de colombianos introducen una papeleta (en un proceso de similares alcances al de la papeleta que propendió, en 1990, por la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente) decretando un “mandato ciudadano por la paz” dirigido al gobierno nacional que sería elegido en 1998. Este hecho convirtió el tema de la paz en el principal de la agenda electoral de dicho año.

El mandato ciudadano por la paz fue puesto en práctica por el gobierno de Andrés Pastrana con una estrategia audaz de negociación, que incluía una amplia zona de más de cuarenta mil kilómetros cuadrados, en las cuales se retiraría a la Fuerza Pública y se llevarían a cabo las negociaciones. Dicha zona abarcaba cinco municipios<sup>3</sup> del sur del país, es en donde se establecen las mesas de negociación para, en un intento más, construir escenarios de acercamiento con el grupo guerrillero de las FARC.

La desmilitarización no fue recibida con buenos ojos por parte de la fuerza pública, no obstante los diálogos avanzaron con la idea de despedir el siglo con la firma de la paz. La negociación se desarrolló en medio de la confrontación militar -a excepción de la zona de despeje- iniciando con la construcción de una “Agenda común por el cambio

---

<sup>3</sup> La Zona de Distensión o Despeje abarcó los municipios de La Uribe, Mesetas, La Macarena y Vista Hermosa en los departamentos de Meta y Caquetá. Comprendía una extensión de 42.000 Km. Popularmente se la empezó a conocer como la zona de “El Caguán”, en alusión al municipio de San Vicente del Caguán, que oficiaba de “capital” y punto de entrada aéreo de la zona de distensión.

hacia una nueva Colombia”, que incluyó temas como el empleo, los derechos humanos, la política agraria, los recursos naturales, el modelo de desarrollo económico y social y también una la reforma a la justicia.

Se realizaron “audiencias públicas”, transmitidas por televisión, en las que participaron más de 25.000 delegados y en las que se presentaban propuestas de distintos grupos y sectores sociales. Representantes de gobiernos europeos y americanos, participaron en calidad de observadores y facilitadores.

No obstante durante el tiempo que se desarrollaron los diálogos, las FARC establecieron en los municipios del despeje centros de acopio de narcóticos, lugares para mantener secuestrados y centros de entrenamiento militar que permitieron que esta guerrilla aumentara su pie de fuerza. Los diálogos, que avanzaron poco y se mantuvieron siempre en una disyuntiva, recibieron la ruptura definitiva el 20 de febrero de 2002, cuando la columna móvil Teófilo Forero de las FARC , desvió un avión de una aerolínea comercial y lo obligó a aterrizar en plena carretera en el departamento de Huila para secuestrar al senador Jorge Gechem, quien iba como pasajero. Este episodio fue el detonante para que el presidente Andrés Pastrana rompiera el proceso de paz con las FARC y decretó el fin de la zona de distensión a partir de ese mismo día a la media noche.

Tanto las FARC como las Fuerzas militares intensificaron sus acciones armadas. El secuestro de los 12 diputados del Valle en Abril de 2002 y el asesinato del gobernador de Antioquia Guillermo Gaviria, fueron muestras del recrudecimiento de las acciones de las FARC contra civiles, lo que generó en la población descontento y desesperanza ante las ideas de construir la paz por la vía de la negociación.

### **1.7 Los inicios del siglo XXI: la paz con seguridad democrática**

Las primeras elecciones presidenciales del siglo XX ven triunfar al candidato independiente (de tradición liberal) Álvaro Uribe Vélez. Utilizando un discurso radical

antiguerrilla y antinegociación, la candidatura de Uribe Vélez se nutrió del fracaso de los diálogos del Caguán y produjo un amplio triunfo electoral suyo en la primera vuelta.

Los argumentos ideológicos del gobierno de Uribe Vélez se basaban en la ofensiva de los grupos republicanos adeptos al presidente Bush y que fueron desarrollados después del atentado a las Torres Gemelas de Nueva York por parte del grupo terrorista de Al Qaeda. Su argumento más importante en relación con el conflicto armado era precisamente su desconocimiento. No puede haber conflicto armado interno, según su planteamiento, en un gobierno democrático en el que no pueden ocurrir “delitos políticos”. No habiendo conflicto armado interno, lo que define, siempre según el uribismo, la situación de la violencia en Colombia, es la existencia de una “ofensiva terrorista” que, como tal, debe ser combatida militarmente.

La ofensiva militar que desató Uribe como consecuencia de ese planteamiento produjo inmensos avances en la seguridad cotidiana de millones de personas y un avance sustancial, como veremos, en la generalización del imaginario que privilegiaba la salida militar a la salida negociada. Para hacer justicia a la realidad histórica, es preciso señalar que la inmediata ofensiva militar que pudo desatar Uribe desde el inicio mismo de su gobierno, estuvo basada en dos realidades clave: una, en el terreno militar propiamente dicho, el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas que, paralelo a los diálogos del Caguán, se había llevado a cabo en el gobierno de Andrés Pastrana, entre otras cosas con la abierta colaboración de los Estados Unidos a través del llamado Plan Colombia; y, dos, en el terreno político: la ofensiva diplomática de Andrés Pastrana contra las actuaciones de las FARC contrarias a las concesiones obtenidas por ellas mismas en el proceso de paz, habían permitido su aislamiento internacional y concitado un fuerte apoyo, tanto de Estados Unidos como de Europa, a la ofensiva militar.

Al tiempo que se avanzaba en esta opción militar contra las FARC, el gobierno de Álvaro Uribe Vélez se concentró en un proceso de desmovilización de los paramilitares. Con diferentes escenarios de concentración para la negociación, particularmente la que se llevó a cabo en Santafé de Ralito, el instrumento de desmovilización que, oficiosa

pero no oficialmente, se pactó fue el contenido en la ley 975 de 2.005, conocida como Ley de Justicia y Paz.

La ley de Justicia y Paz es un instrumento preso de múltiples contradicciones. Tiene, por una parte, un sofisticado esquema de justicia transicional, propio de los avances internacionales relacionados con la resolución de los conflictos armados internos que se negaban en el diseño de la política. Un grupo (aproximadamente 2.600), conformado por los mandos superiores, se consideraba susceptible de haber cometido crímenes de guerra o de lesa humanidad por su nivel de mando y, por tanto, de una estructura de juzgamiento y penas propias de la justicia transicional, como hemos dicho. Y el resto del grupo (más de 22 mil) sería procesado mediante procedimientos tradicionales de amnistía o indulto, por la presunción de que no habrían cometido crímenes de guerra o de lesa humanidad; quedaba faltando, para este procedimiento, el reconocimiento de un delito político que pudiera ser indultado o amnistiado, lo cual era una abierta contradicción con el planteamiento político que sustentaba la política uribista: la no existencia de conflicto armado y de delitos políticos en una democracia.

No obstante lo anterior, aproximadamente la mitad de integrantes del grupo de 22 mil desmovilizados fue asumido como personas que habían cometido el delito político de sedición y amnistiados o indultados. Cuando la Corte Constitucional se percató de este procedimiento impidió que los paramilitares fueran asociados con este delito político y la otra mitad quedó en un limbo jurídico que fue resuelto mediante diferentes figuras en los años siguientes.

La efectividad de la ley de justicia y paz, pese a los numerosos avances que se vivieron en el reconocimiento de las víctimas fruto de la acción de instituciones como la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación está todavía en discusión en el país. El andamiaje jurídico dispuesto para el juzgamiento por crímenes de guerra o lesa humanidad para cerca de 2.600 personas, fue pomposamente presentado como el más grande juzgamiento de este tipo de delitos en toda la historia de la humanidad, pero, simultáneamente este atributo podría ser –como el tiempo lo ha venido demostrando– un verdadero obstáculo insalvable para juzgar los miles y miles de casos penales que

se derivan, en cada uno de los 2.600 procesos, y que constituyen un universo de procesos que será casi imposible de desarrollar.

No obstante lo anterior, es común y nacional e internacionalmente aceptado que, a pesar de la mutación de un importante número de ex paramilitares y sus estructuras en las organizaciones conocidas como “Bandas criminales” (Bacrim), la disminución del fenómeno fue considerable.

## **1.8 HACER VISIBLE LO INVISIBLE**

Durante todos los sucesos anteriormente descritos, los jóvenes han participado como motores que impulsan un determinado de procesos sociales. Recordemos entonces el movimiento de la *Séptima Papeleta* que no solo expresaba las intenciones por parte de los jóvenes que, usando las vías democráticas, deseaban generar una transformación estructural de la sociedad colombiana. Muchas veces como actores invisibles, los jóvenes se convirtieron en motor de transformación y soporte para las nuevas ideas de reestructuración de la sociedad colombiana. El movimiento *Jóvenes por la Paz* que “nació como una iniciativa independiente de jóvenes universitarios durante la década de los 80 para apoyar el proceso de paz de Betancourt, movilizó a un buen número de estudiantes universitarios en torno a las ideas de paz y transformación” ( Valencia 2008) Este movimiento recogió las esperanzas de los jóvenes de la época en torno a la paz y sirvió de medio para que las ideas de paz, se inscribieran en el imaginario de los ciudadanos que asistían al proceso que inauguraba la década de los 80.

La fuerza mediática y simbólica de estos dos movimientos de jóvenes que se han vinculado de manera activa a los momentos de paz, están inscritos en las páginas de la historia de Colombia y en la mente de los ciudadanos que vieron su florecimiento pero también, su desaparición

## **2. Aproximaciones teóricas y metodológicas**

### **2.1 Planteamiento del problema, delimitación y objetivos**

Dentro de la historia de Colombia, muchos han sido los momentos en los que se han dado las condiciones para darle fin al conflicto armado interno mediante la negociación y los diálogos de paz, no obstante, pocos han culminado con éxito. Desde septiembre de 2012 el Gobierno del presidente Juan Manuel Santos, ha desarrollado un acercamiento con la guerrilla de las FARC mediante la creación de una serie de escenarios de diálogos conocidos como “acuerdos para la terminación del conflicto y la construcción de un paz estable y duradera”<sup>4</sup> donde se establecen los parámetros para una eventual dejación de armas por parte de este grupo guerrillero.

Si bien las conversaciones se han desarrollado con relativa normalidad, es fundamental para el éxito de ellas y la consolidación de la paz en el post-conflicto, el apoyo y la aceptación de la sociedad civil. La paz como una construcción social, requiere el trabajo y la voluntad de reconciliación de todos los ciudadanos, pero para ello es necesario que la paz como *idea posible*, esté en el imaginario de los ciudadanos que finalmente tendrán la tarea de construirla y mantenerla. Es por esto que este trabajo pretende dar cuenta de los imaginarios que existen en torno al conflicto armado en los jóvenes que están culminando su ciclo de educación formal -16 a 18- años en el Colegio Nueva York de la ciudad de Bogotá

Los jóvenes como actores sociales y políticos en la sociedad global, frente a esa tendencia hacia la pasividad de otros sectores de la sociedad, se configuran como transformadores y dinamizadores de procesos sociales lo que hace relevante la indagación sobre los imaginarios que poseen frente a esta alternativa que tiene la sociedad colombiana de dar fin al conflicto armado interno con las FARC.

Como objetivos de este trabajo, se pretende en primera instancia, dar cuenta de los momentos en que Colombia a asistido a un encuentro de consolidación de la paz por la vía de la negociación, en segunda instancia dar cuenta de los jóvenes como categoría

---

<sup>4</sup> Ver documento anexo de Septiembre de 2012 [www.mesadeconversaciones.com](http://www.mesadeconversaciones.com)

de análisis y finalmente, dar cuenta de los imaginarios que poseen los jóvenes escolares en torno al conflicto armado y las posibilidades de construcción de paz.

Si bien se trata de un estudio de caso y tiene como desventaja que este microcosmos suministre un escenario genera, es un puente de reflexión entre la teoría y la práctica y fomenta el desarrollo de un juicio crítico entre las posibilidades de paz y sus referentes históricos

## **2.2 Jóvenes como categoría de análisis: una aproximación teórica**

*El objetivo final no es representar la voz de los silenciados sino entender y nombrar los lugares desde donde sus imaginarios, sus realidades entran en conflicto con nosotros  
García Canclini (1997)*

Los jóvenes han sido importantes protagonistas de la historia del siglo XX y lo continúan siendo en diversos sentidos. Su irrupción en la escena pública contemporánea en el mundo puede reconocerse desde la época de los movimientos estudiantiles de la década de los sesenta y más recientemente, como dinamizadores de las demandas sociales.

La perspectiva de clasificación reduccionista define como jóvenes a todas aquellas personas que tienen entre 15 y 24 años. Esta definición fue acuñada por la ONU en 1983 y aceptada universalmente, no obstante, el término de la juventud coincide en la inserción del mundo adulto ya sea desde diferentes perspectivas. Es innegable que con el tiempo los jóvenes han adquirido importancia en la vida política pero, ¿qué es ser joven? ¿quién es joven? ¿sólo quienes se inscriben en determinado rango de edad? Si partimos de esta característica, la edad como criterio es insuficiente.

Ante esta complejidad, se hace necesario revisar varias perspectivas para su análisis, al tiempo que se refiere a dos dimensiones. La primera de ellas, una imagen de lo

juvenil caleidoscópica en lo que refleja, compleja en lo que transmite, como nos dice Margulis (1998), en cuanto a las diferentes juventudes que forman la "juventud" en sentido global del concepto. Pues en este caso, "la suma de las partes y sus relaciones no pueden formar un todo "real" sin destruir las distintas identidades que lo conforman en el tiempo y el espacio tanto simbólico como material"

La segunda, lo juvenil se convierte en cohortes generacionales en proceso de formación para lo adulto. Los jóvenes son desde esta perspectiva potencia de lo que serán en el futuro. De esta forma se niega su presente de joven, sustituyendo el mismo por su futuro, para que la reproduzcan en los diferentes escenarios de poder sobre el cual se inscriben. Desde aquí podemos advertir que la juventud es, entonces, un momento en el que el sujeto político empieza a construir la base de lo que será su pensamiento y su entramado de valores que le permitirá desarrollarse en el entorno.

En el sentido positivo, los jóvenes generan su propia construcción, es decir, se construyen constantemente en relación con su entorno. En efecto, aquí lo importante no es lo que el joven llegará a ser: un adulto, sino lo que ya es: un joven. Esto lo cambia todo, puesto que lo que se niega es lo futuro que aún no se es, y lo que se afirma es el presente que se es. Desde esta perspectiva surge la posibilidad de que el joven genere su propia identidad, construyéndola desde su propio presente, lo que trae como consecuencia su negación de adulto futuro.

No es extraño, pues, que dicha dimensión se confronte con las instituciones sociales existentes, mismas que confieren identidad a los adultos, o sea a la sociedad. Dicha confrontación toma en la superficie la forma de "batalla generacional", pero en el fondo se trata de algo más importante: la supervivencia del propio orden social establecido y la iniciación de un sistema de valores que en perspectiva permitirán relacionarse con el entorno.

Históricamente lo joven construido desde lo joven siempre ha adquirido tintes marginales estigmatizados, y lo joven construido desde lo institucional -que se construye desde el mundo adulto-, tintes de generalidad admitida. Por eso, en el

segundo de los casos -la construcción del joven por lo institucional- predominan las prácticas y conductas sociales homogéneas, así como valores, principios y estéticas etiquetadas como "correctas". En este sentido, la racionalidad instrumental institucionalizada construye al joven como modelo de adulto en tránsito y también su escala de valores.

Desde allí, desde la mentalidad de los jóvenes se pueden advertir una serie de ideas que podrán en marcha un sistema de valores e ideas que dinamizarán en un futuro cercano. Recientemente los jóvenes reaparecen en el escenario político de dos maneras: como destinatarios de políticas públicas y como demandantes de reparación, sobre este último, los jóvenes no solo recaman representación sino también, se les reconozca como sujetos políticos que ejercen el rol de dinamizadores dentro de la cultura política (Castoriadis 2005)

### **2.3 Construcción de imaginarios: El concepto de imaginario en la teoría social**

Lo imaginario como concepto ha venido adquiriendo importancia en la teoría social y en la investigación aplicada. Diversos autores y estudios empíricos recurren a este concepto para señalar el carácter construido de la realidad social, es decir, que toda comunidad de sujetos actúa en función de ideas, nociones y verdades que son creadas por ellos mismos y que tienen la capacidad de determinar la

praxis de las personas. Cornelius Castoriadis<sup>5</sup> -constructor de la noción de imaginarios sociales- en su libro "La institución imaginaria de la sociedad" recurre a una serie de disciplinas para fundar una singular teoría sobre el funcionamiento de lo social. Castoriadis nos permite entender que los imaginarios obedecen a una construcción sobre un aparte de la realidad y que si bien, nace de la interacción con el entorno, es en el desarrollo de las ideas del sujeto en donde se crea el imaginario

---

<sup>5</sup> Cornelius Castoriadis (1922-1997) nacido en Grecia y pero educad en Francia, este autor trabajó como economista y de forma paralela realizó su carrera académica transcitando por diferentes escuelas de pensamiento, partiendo por el marxismo, pasando por la filosofía y el psicoanálisis, para posteriormente elaborar una teoría de índole sociológica.

El uso creciente del concepto de imaginario social ha ido de la mano con un aumento de su “nebulosidad”; mientras mas se emplea en la teoría social y en la investigación empírica, menos evidente resulta cuál es su foco de análisis y su singularidad (Baczko. 2005) En el desarrollo de esta investigación, entenderemos el imaginario como una serie de ideas interconectadas que se crean sobre un supuesto de realidad. De tal manera, la noción de imaginario acentúa que no existen dinámicas naturales en una sociedad, los sujetos imaginan realidades, necesidades y luego luchan por su institucionalización, tratándose de dos momentos que representan la constante transformación histórica del orden social.

Como respuesta a esta característica, se debe reconocer que existe la posibilidad de cuestionar los imaginarios sociales para mostrar así su carácter construido y la facultad del ser humano para transformarlos (Bauman 2001) De este modo, la noción de imaginario social tiene en Castoriadis mantiene un status heurístico en la medida que enfatiza la necesidad de averiguar cómo las personas comunes observan la realidad y, a su vez, persigue un status político en la medida que avala la idea de que mediante el conocimiento de los imaginarios sociales se posibilita la transformación de la sociedad. En este sentido, Castoriadis afirma que gracias a la toma de conciencia sobre el entabado de ideas que subyace a los imaginarios que los sujetos tienen de la realidad, resulta factible proponer líneas de acción que permiten la emancipación de la especie humana.

#### **2.4 Guerra, conflicto armado y paz: La disyuntiva entre lo positivo y lo negativo**

Con la aparición de la civilización misma estos conceptos han sido puntos centrales en la construcción de la historia. Desde el desarrollo de las guerras se empieza a escribir la historia hegemónica de las naciones en el siglo XIX, no obstante en el siglo XX, las concepciones sobre la guerra y la paz han venido transformándose

El conflicto define -en gran medida- el hecho de la condición humana, es connatural a la vida misma y todas sus manifestaciones, su condición constante de cambio. Desde una concepción positiva, el conflicto es neutro, es decir, simplemente sucede no es malo ni bueno en si mismo mas bien, representan la expresión de la diferencia, una

oportunidad de desarrollar la capacidad de gestión y resolución. Ahora bien, desde lo político se entiende como conflicto a las tensiones entre dos sectores que pueden o no desembocar en enfrentamiento armado. Las disputas entre dos partes pueden tratarse de manera no violenta o de manera violenta y dentro de estas dos modalidades, yacen a su vez varios niveles de intensidad

En un estado de tratamiento del conflicto de manera violenta encontramos la guerra, última fase de un conflicto. La guerra como forma violenta tiene como principal escenario la lucha armada, generalmente se llama así al enfrentamiento organizado y no ocasional ente dos o más ejércitos. Esta definición vale para cualquier guerra o enfrentamiento de la historia de la humanidad, pero adopta connotaciones nuevas en el siglo XX debido al talante cambiante de las guerras (Hobsbawn. 2000)

Otro concepto cercano al conflicto y la guerra es el de la paz. Tradicionalmente el concepto de paz ha estado ligado a una concepción negativa, es decir, a ausencia de la violencia expresa, la guerra. Dentro de esta definición la paz está directamente relacionada con la guerra, pues la primera surge para oponerse a la segunda.

Recordando el pensamiento clásico -en el imperio Romano- la paz era algo racional, por eso el ejército era quien la protegía, la paz suponía más un pacto o una ley que un ideal. Es con los desarrollos del siglo IX y XX que surge un soporte científico del campo de la paz, con el surgimiento del “peace research”, investigación para la paz.

## **2.5 Paz positiva e imperfecta**

Galgtung plantea a que la paz debe ser más que la ausencia de un conflicto violento; los estados o las partes dentro del conflicto deben buscar relaciones de colaboración y apoyo mutuo para lograr una paz positiva. En el momento del cese al fuego el trabajo para construir la paz no está sino a punto de comenzar, para lograr así una paz que dure más allá del alto al fuego.

Por lo tanto, dentro de esta definición la paz no es el contrario de guerra, sino “la ausencia de violencia estructural”. Para Galgtung esta fue una noción que buscaba

complementar a la paz negativa. Así lo positivo supone, buscar alternativas creativas al conflicto, la construcción de la justicia y del desarrollo para que todos los seres humanos puedan satisfacer sus necesidades básicas.

Pero ambas concepciones de paz hablan de la paz desde un sentido negativo, es decir desde lo que no es paz. Por esto es tan importante la noción de paz imperfecta, desarrollada desde el Instituto de la paz y los Conflictos de la Universidad de Granada (España). Pues lo que busca esta definición es situarnos desde una nueva perspectiva en la que no se trata de aprender sobre la paz desde los que no es paz (la violencia, la guerra, la marginación, la exclusión etc.) sino de hacer explícitas las nociones de paz implícitas en nuestros análisis de la sociedad actual y en la reconstrucción de los momentos de la historia en que diferentes sociedades han hecho posible una convivencia en paz.

Por esto la paz imperfecta supone aquellas instancias cotidianas de paz, que no solo muestra que la paz no es perfecta y que se alimenta de la constante tensión que genera la pluralidad, sino la inevitabilidad y el potencial transformador de los conflictos.

## **2.6 El abordaje metodológico**

La investigación de carácter cualitativo pretende explorar las relaciones sociales y describir la realidad tal y como la experimentan sus correspondientes protagonistas. Esta investigación se inscribe en esta tendencia básicamente por el paradigma constructivista, que parte de supuestos ontológicos subjetivos y múltiples y por el lugar epistémico de la investigadora, inmersa en un contexto de interacción constante con los sujetos de investigación. Sin embargo, fue el objetivo de nuestra investigación el que requirió la comprensión de un fenómeno social a través de creaciones y valoraciones propias de los jóvenes estudiantes, así como a través de las prácticas sociales cotidianas.

Por encontrarnos, entonces, ante un proceso de investigación que requiere una aproximación interpretativa de realidades situadas, debemos señalar, además, que nuestro enfoque metodológico es un enfoque fundamentalmente hermenéutico basado

en la interpretación de datos que resultan de la aplicación de una serie de técnica de recolección de información de tipo proyectivo. Es decir, que la gran mayoría de datos cualitativos utilizados para esta investigación tales como palabras, documentos, conversaciones cotidianas y en general, discursos, han sido interrogados por sus significados, motivaciones, funciones y conexiones con el momento histórico en el que se desarrollan.

Para lograr los objetivos de la investigación- indagar sobre imaginarios del conflicto y la paz, el presente trabajo se cimenta en el estudio de caso como estrategia principal de abordaje, entendiendo este método como un método de investigación cualitativo utilizado ampliamente para la comprensión a profundidad la realidad social. Como característica particular de este método de investigación puede resaltarse la intensidad y profundidad con la que se aborda una situación.

El estudio de caso permite utilizar distintos métodos para la recogida de evidencia cualitativa y/o cuantitativa con el fin de describir, verificar o generar teoría. Las encuestas tipo Likert, las entrevistas semi-estructuradas, los grupos de discusión como escenarios focalizados y las técnica de tipo proyectivo, se utilizaron para cuestionar de manera indirecta a los participantes y proyectar sus imaginarios subyacentes al tema de interés. Al interpretar e discurso se pone énfasis en la lectura cuidadosa de los términos y categorías empleadas por el sujeto, para esto, hay que suspender los supuestos que tradicionalmente se dan por el uso del lenguaje, este no solo refleja realidades sino que legitima versiones del mundo o de los sucesos que experimentan los sujetos

### **3. Imaginarios del conflicto y de paz como alternativa**

#### **3.1 La Investigación en contexto**

La escuela es un escenario donde se desarrolla la vida de los jóvenes que han logrado acceder a un modelo institucionalizado de educación. Tiene características de gran importancia que hay que detallar, entre ellas se distingue por proveer conocimientos a los estudiantes, como además intentar construir una serie de valores que permitan desarrollar la capacidad de generar lazos de convivencia adaptables a la sociedad actual.

Generalmente también se desarrollan diferentes alternativas para instaurar las costumbres locales denotando una identidad social, regional como así también nacional. Para ello recurre a diferentes estrategias que van desde la aplicación de un currículo direccionado hasta la construcción de rutinas que orientan el comportamiento social.

Esta investigación se desarrolla en el Colegio Nueva York, una institución de carácter privado con una orientación del currículo Internacional<sup>6</sup>. El Colegio Nueva York CNY fundado en el año de 1974, es una institución mixta con enseñanza bilingüe desde donde se orientan la mayoría de las asignaturas a excepción de las inscritas en el área de las humanidades (Ciencias Sociales-Lengua Castellana)

Como horizonte formativo el CNY se inscribe en el proyecto FINLANDIA, proyecto que desde tiene como objetivo garantizar la construcción de ambientes de aprendizaje que permita a los estudiantes “ser felices en el ejercicio de aprender” (PEI 2010) Por lo que el aprendizaje se basa -al menos en teoría- en la exploración de los intereses de los jóvenes que participan del proceso educativo

El grupo que fue objeto de la investigación corresponde a 112 estudiantes que cursan el último año de la educación media vocacional (bachillerato alto) y con esta base, se aplicaron de manera aleatoria los instrumentos que permitieron generar los hallazgos del ejercicio investigativo.

El sujeto joven estudiante se encuentra en un rango de edad entre los 17 y 18 años de edad. El 57% de sus padres son empleados independientes (comerciantes) otro 28% son empleados, 12% pertenecen a las FFMM y el restante 3% N/R. De igual manera, las familias de los sujetos son en un 71% originarios de Bogotá mientras el 19% provienen de otras ciudades, el 2% corresponden a familias con un padre-madre extranjero. En cuanto a su situación socioeconómica, el 81% de los jóvenes estudiantes

---

<sup>6</sup> Para mas información sobre la organización del bachillerato internacional, consulte la página web [www.ibo.org](http://www.ibo.org)

pertenecen al estrato 4, mientras el 15% pertenecen al estrato 5 y en menor proporción, 4% pertenecen al estrato 3<sup>7</sup>

El escenario escolar como contexto de investigación, permite rastrear una serie de construcciones simbólicas que se entretajan para dar cuenta de las construcciones sociales que yacen en la mente de los jóvenes escolares sobre su realidad.

### **3.2 Rastreado el Origen**

Una de las principales dificultades en la investigación sobre imaginarios no es identificar el imaginario en sí, lo que genera mayor dificultad en el ejercicio investigativo es rastrear el origen, su procedencia. Para intentar superar esta dificultad, se utilizó la encuesta tipo Likert que arrojó entre otras cosas que el escenario de discusión sobre las cuestiones relacionadas con el conflicto armado es la familia.

Los jóvenes estudiantes señalaron (87% frecuentemente) que suelen tener discusiones sobre temas relacionados con el conflicto, la política y la paz en el núcleo familiar, usualmente a la hora de compartir los alimentos o cuando se observan los noticieros y programas de opinión.

En este sentido, familia y ciudadanía han sido conceptos que tradicionalmente se han visto en lugares diferentes. Como lo plantea Hanna Arendt (1998) la familia como espacio de lo privado que se encuentra debajo de la *superficie*<sup>8</sup> se convierte en un espacio biunívoco de interacción entre el escenario familiar y el ejercicio de la construcción de la ciudadanía. En lo privado, muchos asuntos que representan posibilidades de construcción política reclaman ser reconocidos y asumidos como nuevos espacios de reflexión de la “privacidad familiar”. De esta manera podría considerarse que la identidad que se les otorga a los sujetos políticos en estos espacios, pueden estar reducidos al ámbito del ocultamiento, no obstante, es este un

---

<sup>7</sup> Para verificar el instrumento de recolección de información ver anexos

<sup>8</sup> Entendiendo el concepto de superficie como aquello que se inscribe en el escenario de lo público

escenario fundamental para la construcción de ideas y símbolos sobre el conflicto, la violencia y las ideas de paz

Otro referente de construcción de los imaginarios para estos jóvenes son los medios de comunicación, en especial la televisión. Hacer referencia a la televisión y a sus representaciones puede parecer un referente de análisis desgastado, no obstante, la televisión continúa afectando las construcciones que elaboran los jóvenes sobre su contexto e impactando fuertemente la vida familiar. La reflexión que abordaremos mas adelante está orientada a analizar los elementos que los jóvenes absorben de allí para construir el sistema de ideas que sustenta los imaginarios. Intencionalmente o no, la televisión cumple una función como agente socializador mediante un proceso lento pero constante en cuanto a la presentación de concepciones estereotipadas de la realidad que se van acuñando en el inconsciente del joven observador.

Finalmente encontramos como referente para la construcción de los imaginarios a la escuela. En la escuela se producen intercambios humanos intencionados al aprendizaje de nuevos conocimientos, al desarrollo de competencias cognitivas y competencias socio- comunicativas. La construcción de la identidad de los sujetos como individuos y de la escuela como comunidad, se alimenta de una serie de discursos que están inscritos en la institucionalidad escolar. Para que se produzcan esos intercambios, debemos suponer un escenario; Brunner (1997) lo denomina subcomunidad, esta categoría es el lugar en el que, entre otras cosas, los aprendices se ayudan a aprender unos a otros, cada cual de acuerdo con sus habilidades, sus ideas y sus juicios valorativos.

Para ello no hace falta que se excluya la presencia de alguien cumpliendo el papel de monopolio del saber, basta con que los aprendices se ayuden unos a otros en la apropiación y significación del conocimiento (Bruner 1997). A través de la interacción con otros es como los sujetos en formación examinan, conocen y viven la cultura, elaboran concepciones del mundo, establecen diversos tipos de relaciones y acceden a sus lógicas.

La familia, la televisión y la escuela continúan siendo escenarios que permiten la interacción de simbolismos desde los cuales los jóvenes construyen sus imaginarios. Cada uno de ellos aportando desde un referente, la familia cumple un papel que desde los valores y la moral construye discurso, por su parte la televisión socializa metarelatos<sup>9</sup> y la escuela, se encarga de brindar una serie de referentes teóricos que le permiten situar a los jóvenes en una linealidad discursiva.

### **3.3 Conflicto Armado, Sujetos e imaginarios**

*Los paramilitares eran necesarios.  
Si no fuera por ellos, la guerrilla estaría peor y no podríamos  
ni ir al centro comercial.  
(Encuesta mixta: Abril 2014)*

En el tema de la violencia, el conflicto armado y los roles que desempeñan los combatientes desde diferentes ángulos resultan no solo interesantes sino polémicos. Para identificar los imaginarios que se construyen alrededor de estos, se analizarán las respuestas dadas por los jóvenes en una encuesta de respuestas simples y múltiples<sup>10</sup> a la que se sometieron 96 participantes.

Al respecto podemos señalar que el uso de la fuerza y de las armas por parte de sectores civiles, la mezcla confusa entre militares, paramilitares y ejércitos privados junto con la presencia del narcotráfico, han desdibujado los límites del conflicto armado y generado una imagen andrógena de los actores del conflicto. Lo que vale la pena señalar aquí es destacar carencia que tienen los jóvenes en relación con el reconocimiento de actores del conflicto.

En primera instancia, la trashumancia que ha caracterizado históricamente el conflicto hace que los jóvenes presenten dificultades a la hora de identificar unos actores del

---

<sup>9</sup> Según el planteamiento propuesto por Lyotard, los metarelatos son asumidos como discursos totalizantes y multiabarcadores en los que se asume la comprensión de los hechos en forma absolutista para dar respuesta a toda contingencia

<sup>10</sup> Ver anexo de encuesta mixta. Actores del Conflicto

conflicto y asignarle unos determinados roles. Para los jóvenes el conflicto armado colombiano se reduce a una confrontación entre guerrillas y Estado representado en las fuerzas militares. Desconocen el papel de narcotráfico como dinamizador de la lucha armada y en pocas ocasiones, el sujeto paramilitar se reflejan en su discurso.

*“En Colombia el conflicto se da por la pelea entre los terroristas y el gobierno. Así ha sido siempre porque los terroristas se quieren coger el poder”*

*“El conflicto se produce por la confrontación entre el gobierno y las guerrillas desde la época de Gaitán”*

*“El conflicto se da por culpa de los terroristas de las farc”*

*“La guerra se produce por la guerra entre el gobierno y la guerrilla. También están los paracos, pero esos ayudan a los militares”*

*Fragmentos extraídos del instrumento encuesta mixta*

La construcción del imaginario del conflicto como una confrontación entre dos actores simplifica la explicación relacionada con las causas que podrían ser construidas por los jóvenes. En el imaginario, la disputa se da por la toma del poder entre un actor armado ilegal y el estado legítimamente constituido. Carecen en gran medida de referentes que den cuenta de los narcotraficantes y en muchas ocasiones, se identifica al actor paramilitar bajo el principio del mal menor

*“Los paramilitares son los enemigos de la guerrilla. Gracias a ellos y a los militares la guerrilla no se ha tomado el país”*

*“Los paramilitares son como militares chiquitos que luchan contra la guerrilla”*

*“Los paramilitares asesinan como la guerrilla, pero no al mismo nivel. Se encargan de dar la seguridad que no existe en el campo”*

*Fragmentos extraídos del instrumento encuesta mixta. Marzo 2014*

El principio del “mal menor” se presenta con mayor frecuencia en los debates éticos contemporáneos, la menos dañina de las soluciones. En un caso extremo de obligación moral -deja poco margen a la libertad de escogencia- se ha convertido en un auténtico

argumento de discernimiento ante las posibles situaciones de conflicto. En la lógica discursiva de estos jóvenes, los paramilitares aparecen en oposición al fenómeno de la guerrilla y por ende, entre la lógica de la guerra entre buenos y malos, constituyen un mal menor en tanto se convierten en una alternativa para combatir al gran enemigo, las guerrillas.

Los paramilitares se asocian con ese elemento que restablece el orden ante la imposibilidad del Estado de garantizarlo. El Estado impotente ante la necesidad de mantener controlados a los grupos ilegales, permite la consolidación de los paramilitares como el principal referente de seguridad ante a amenaza de los grupos guerrilleros. Si bien se reconocen algunas práctica violentas por parte del actor paramilitar, estas se desvirtúan pues se consideran como un daño co-lateral ante la presencia de los grupos guerrilleros en ciertas zonas del país, en donde la ganancia es mayor al impacto generado por la acción de los grupos paramilitares.

*“Los paramilitares son igual a la guerrilla, pero es preferible tenerlos cerca a ellos y no a la guerrilla. La guerrilla secuestra, los paramilitares no”*

### **3.4 La construcción imaginada del enemigo**

*El enemigo es imaginad bajo su forma más mítica  
el peligro que representa es tan grande que su nombre  
designa lo nunca visto, lo desconocido*

Bronislaw Backzo

El papel de los contenidos simbólicos como mecanismos de cohesión han sido ampliamente estudiados por la antropología. Desde las culturas primitivas, el enemigo encarna una amenaza, una serie de peligros que intentan romper con las estructuras que permiten la existencia del orden. La construcción de una situación desestabilizante es un ejercicio de percepción, no obstante, esta percepción en la mayoría de los casos termina por desdibujar las causas complejas del conflicto a favor de elementos secundarios a la realidad objetiva. Al respecto del imaginario que yace al actor guerrillero, los jóvenes asignan el papel del gran enemigo.

Un enemigo común a la sociedad colombiana que amerita cualquier forma de lucha para ser erradicado, cualquier forma de aniquilación pues el impacto negativo de sus acciones afecta todas las esferas de la sociedad. La imagen del enemigo se simplifica en tanto su existencia se asocia a una necesidad de toma de poder, mas allá de esta pretensión, no existe un argumento que explique o justifique su existencia.

*“La guerrilla es un grupo terrorista que se quiere tomar el poder”*

*“La guerrilla son terroristas que asesinan a la población”*

*“La guerrilla son narcotraficantes porque viven de eso y del secuestro”*

### **3.5 ¿una confrontación entre buenos y malos?**

Frente a la crisis del país, cuya mejor expresión es la generalización de la violencia armada, los militares constituyen, sin lugar a dudas, uno de los protagonistas. Su presencia y pie de fuerza ha aumentado considerablemente contribuyendo así a una militarización de la sociedad. Esta institución ha mantenido una buena imagen y aceptación por parte de la sociedad en general, no obstante, ha sido objeto de numerables denuncias por el carácter represivo y los abusos de poder a nivel internacional lo que ha generado, una multiplicidad de imágenes asociadas al actor militar en el conflicto.

Para algunos jóvenes que participaron de la muestra –el 46% de ellos- los militares tienen un doble papel. Por un lado son héroes pues son ellos quienes enfrentan directamente a la guerrilla -el enemigo común- y se encargan de garantizar la permanencia del orden tanto en zonas rurales como en zonas urbanas. También son víctimas pues la imagen de los soldados afectados por las minas antipersona son recurrentes en el discurso de los participantes, no obstante sobre la imagen del actor militar yacen cuestionamientos en tanto si son “buenos o malos” si pelean a favor o en contra. Esta dualidad se presenta en tanto los jóvenes recuerdan sucesos en los que

los militares han desdibujado su rol y han ejercido acciones indebidas contra la población civil. Algunos comentarios destacados son

*“Los militares son la legítima fuerza del Estado, deben cuidar al pueblo aunque a veces no lo hacen. Por ejemplo, los falsos positivos de Soacha”*

*“Los militares pelean contra la guerrilla. A veces ganan, pero también les dan duro. Los matan a muchos y algunos quedan sin piernas por las minas”*

*“Cuidan al pueblo y se encargan de que la guerrilla no se meta a las ciudades”*

### **3.6 Guerra y Violencia imaginadas, realidades construidas**

El “grupo de discusión” es una técnica cualitativa de estudio de las opiniones o actitudes de un grupo, utilizada en ciencias sociales para interlocutar con el sujeto investigado. Consiste en la reunión de un grupo de personas –de 6 a 12- con un moderador - investigador que se encarga de hacer preguntas y dirigir la discusión a fin de extraer información sobre el problema investigado. Su labor es la de encauzar la discusión para que no se aleje del tema de estudio y, de este modo, da a la técnica su nombre. Las preguntas son respondidas por la interacción del grupo en una dinámica en que los participantes se sienten cómodos y libres de hablar y comentar sus opiniones, expresar ideas y confrontar los planteamientos de otros.

Si bien se hizo con anterioridad se elaboró un abordaje cercano a las categorías como la guerra y la violencia, se pretende que con el empleo de esta técnica se escuchen los aportes que los jóvenes del CNY tienen para mostrarnos al respecto. Los imaginarios que se asocian con estas categorías y la manera como ellos inscriben estas categorías en su realidad

La historia política de Colombia pareciera una tensión permanente entre las diferentes formas de violencia, a guerra y la paz. Desde el origen del Estado colombiano -en la historia institucionalizada- la violencia y la guerra han sido elementos constitutivos de la identidad nacional. Los jóvenes que participan de este ejercicio investigativo dan

cuenta o reafirman esta idea en tanto consideran que la guerra es algo natural a la historia de Colombia

*“cuando uno estudia la historia de Colombia, desde pequeños no hace sino hablar de guerra. Que los liberales, que los conservadores, la guerra de los mil días, un montón de vainas... Nunca me he podido aprender las fechas de tanta vaina”*

*“De la historia de Colombia uno sabe que siempre hemos estado en guerra, desde Bolívar. Por eso es fácil estudiar historia, siempre se trata de lo mismo, siempre es lo mismo”*

(Diario de campo Abril 2014)

Varios problemas se adhieren a este imaginario que señala la idea de la guerra como algo inherente, natural, a la historia de Colombia. Si se asume esta “naturalización” de la guerra a la realidad colombiana, quedan entonces pocos escenarios que permitan la construcción de otras realidades. Al asumirse como el único horizonte de realidad esta postura, la de la guerra como natural a la condición de ser colombiano, se está afirmando entonces que ante una situación de conflicto las posibilidades de resolución siempre nos empujan hacia la confrontación armada y se cierran las posibilidades de la racionalización, de la reflexión sobre una situación conflictiva.

*“es que los colombianos somos violentos. Aquí la gente todo lo arregla a las patadas, lo matan a uno por un parqueadero en un centro comercial, por un celular, eso es pura genética indígena, miss”*

*“uno ve a la gente cuando viaja fuera del país toda civilizada. No se pelean en el metro y la gente es amable. En cambio aquí le pasan a uno por encima, si pudiera le pegaban a uno por quitarle la silla en el transmilenio”*

*“aquí la gente no tiene tolerancia, hasta hay parte donde linchan a la gente, aquí todo es con garrote. Los colombianos somos violentos y lo vemos todos los días. Pero pues ya no es problema. Uno termina por acostumbrarse, ¿no?”*

Los estudiantes asumen que esta condición de “violencia natural” se produce como respuesta a la mezcla racial que se produce en el territorio desde el periodo de la colonia. Asumen que esta condición está inscrita en el código genético y que obedece básicamente a la necesidad que, por un lado, heredamos de la resistencia indígena ante a invasión europea y por otro lado, al legado que poseemos por parte de los españoles colonizadores que debían usar la violencia para garantizar la supremacía de la raza sobre las sociedades precolombinas.

Para ellos esta “violencia natural del ser colombiano” explica entre muchas otras cosas la situación de conflicto-guerra que históricamente se ha vivido en la historia de Colombia. No obstante dan cuenta de unas condiciones estructurales que están directamente relacionadas con la generación del conflicto armado

*“el problema de la guerra en Colombia es el atraso. Hay zonas en Colombia donde uno va y ni siquiera hay acueducto. Puede que estemos en el 2014, pero allá están como hace 100 años y eso alimenta la guerra, eso hace que a gente pelee”*

*“creo que si los campesinos hubieran tenido oportunidades no se hubieran levantado contra el gobierno. No los justifico porque ahora las guerrillas son terroristas, pero si las condiciones en el campo fueran mejores, la gente no se iría para la guerrilla”*

Si bien se reconocen condiciones de desigualdad y de atraso de sectores rurales como causas del conflicto, existen vacíos conceptuales que tienden a confundir las categorías como guerra y conflicto armado. En general los jóvenes tienden a simplificar la lógica del conflicto entre buenos malos, tienden a identificar como actores dinamizantes a las Fuerzas Militares y la Guerrilla, sin embargo a la hora de señalar las causas del conflicto, muestran un mayor número de elementos de análisis que les permiten complejizar y de-construir la lógica de la confrontación

### **3.7 La paz *no* imaginada**

La paz se inscribe en el relato común como el mas importante interés de todos los Colombianos. No hay -al parecer- ningún ciudadano que no tenga este deseo, no obstante al plantear una discusión en torno a la paz, la discusión se complejiza. Aparece una zona gris que impide clarificar los imaginarios en torno a las ideas de paz que construyen los jóvenes de la comunidad del Colegio Nueva York.

Al plantear la discusión en torno a la paz, los jóvenes manifiestan que es tal vez la pregunta más difícil. Mientras algunos asumen el imaginario en torno a la paz en la noción tradicional de la paz negativa, otros simplemente asumen una postura de negación pues no la consideran como algo posible

*“la paz es cuando no hay guerra, cuando la gente no se mata. Pero eso en Colombia es imposible”*

*(Diario de campo: Mayo 2014)*

Planteamientos de este tipo fueron recurrentes. Los estudiantes asumen que si bien en la historia de Colombia existen varios momentos en los que se ha estado cercano a la paz, las condiciones estructurales no han permitido que esta se lleve a cabo. Plantean que aunque se firme un tratado de paz con las guerrillas, la paz continuaría siendo un deseo mas que una realidad. La desconfianza sobre la construcción de la paz es una tendencia marcada en todos los participantes pues reconocen en la violencia estructural el principal factor de conflicto. Advierte que hasta que esta condiciones no cambien, la paz en Colombia será un imposible.

*“puede que allá en la Habana firmen la supuesta paz, pero qué. ¿será que de verdad van a dejar de combatir? No creo. La guerra es un negocio y no les conviene entregar las armas. Además vuelven al campo a que, ¿a aguantar hambre? Nada... van a terminar otra vez cogiendo las armas y la guerra sigue”*

Si bien la idea de paz es explicita como deseo, en general existe una desconfianza generalizada y marcada entre esta población de jóvenes. Para dar soporte a esta

condición de incredulidad, los jóvenes recuerdan los momentos en los que la sociedad colombiana ha estado cerca de la paz y señalan las causas que están asociadas al fracaso de estos momentos. Como principal causa señalan que los intereses de los actores del conflicto han estado siempre por encima de la intención de paz de la sociedad civil, también señalan que aunque en algunos momentos se han generado acuerdos de paz, los actores del conflicto utilizan estos escenarios de acercamiento para beneficio propio, por lo que la idea de paz, está estrechamente ligada a un sentimiento de desconfianza sobre el otro.

*“¿que pasó con lo de Betancur y con lo de Barco? Los mataron a todos los que creyeron en la paz, el gobierno no cumple y la guerrilla tampoco. Siempre dicen que están interesados en negociar y cuando va uno a ver están mas fuertes que nunca. Así pasó con Pastrana. No hay que creerles nada, a ninguno”*

Un elemento que no se puede dejar por alto es el señalado por los jóvenes en cuanto a la reproducción de discursos. Los jóvenes consideran que es muy difícil imaginarse la paz pues, no solo *“toda su vida han vivido en un país en guerra”* sino que también la escuela se ha encargado de reproducir su discurso

*“es muy difícil imaginarse la paz. Uno siempre habla de guerra, en las noticias todo el tiempo ve lo que pasa por el conflicto, no me imagino una Colombia donde no haya guerra”*

*“es muy difícil imaginarse la paz porque uno aquí en el colegio solo habla y aprende de la guerra. Que la primera guerra mundial, que la segunda, que la guerra fría... bla bla. Somos expertos en guerra, pero ni idea como se ha hecho a paz”*

*“además uno puede que crea en que la paz es posible, supongamos, pero realmente uno no puede cambiar las cosas que hacen que nos sigamos matando”*

Baczko señala que es por medio de los imaginarios que se puede alcanzar aspiraciones, los miedos y las esperanzas de la sociedad. En él, las identidades y los objetivos se hacen evidentes los ideales y los objetivos que están instaurados en el imaginario social, detentan las dificultades y los referentes de identidad que tenemos del pasado. Los imaginarios constituyen un lugar estratégico en que se expresan los conflictos sociales y mecanismos de cohesión de la vida colectiva de los sujetos. Estos elementos reflejan las visiones de mundo, moldean conductas y tendencias de movilidad social que conducen a cambios. La imaginación social, además de ser un factor regulador y estabilizador, también permite que los modos de sociabilidad se transformen y puedan demandar otras formas de realidad.

Al pedir a los estudiantes que completaran un cuadro sinóptico que reflejaba una posible realidad de post-conflicto<sup>11</sup>, los estudiantes construyeron sobre todo, dos realidades posibles. La primera de ellas orientadas a la firma de un acuerdo de paz -tras un diálogo largo- y una posterior recaída en el conflicto y la segunda, un inminente quiebre de las negociaciones y la no culminación exitosa de las intenciones de paz

Desde esta perspectiva, se puede observar la vitalidad histórica de los sujetos en la creación de realidades sociales. La conciencia de lo imaginado obliga al hombre a salir de sí mismo, si bien los imaginarios son sobre todo un referente de la realidad del sujeto y su grupo social, su potencial de transformación y cambio que motiva a la construcción de otras realidades sociales es reconocido. Los sistemas simbólicos emergen para unificar el imaginario social y crear realidades posibles simplemente, para reafirmar unas ya existentes

### **3.8 La pertinencia de una transformación curricular: Educación para la paz**

Para comenzar, hay que resaltar que la Educación para la Paz EpP, está en constante construcción. Su carácter social hace que éste tenga que adaptarse a los cambios y a

---

<sup>11</sup> Ver herramienta proyectiva en los anexos

las situaciones de conflicto a las cuales obedece: *“Al ser una construcción humana, la educación para la paz está informada por esa esencia vital, una esencia marcada por el devenir y la transformación en torno a la resolución de problemas”* (Casas, Salamanca. 2007)

Las corrientes contemporáneas de EpP que se basan en el reconocimiento de la diversidad, los modos de vida y las cosmovisiones, invitan a la aproximación diversa y multiforme de las relaciones humanas. Este enfoque se basa en el reconocimiento de la diferencia y la diversidad como referentes de entendimiento, busca la introducción del pluralismo en los currículos, no obstante, hace falta una revisión al currículo que permita que se supere el estudio del desarrollo de la humanidad basado en el análisis de las causas y consecuencias de la guerra.

Se hace necesario una revisión y un viraje hacia una nueva manera de abordar los estudios históricos que si bien nos permitan dar cuenta de una situación de conflicto, puedan -quienes están involucrados en el proceso educativo- entender que los conflictos representan la diversidad que es inherente a la sociedad, que pueden ser leídos de manera positiva como oportunidades y que sin duda, después de la guerra la historia continua.

Es importante que desde la educación para la paz se señale la necesidad de revisar los escenarios de post-conflicto que configuran las realidades de paz y los escenarios de reconciliación. Los imaginarios que ponen en duda a la paz como realidad, dan cuenta de la necesidad de que todas las instituciones educativas asuman no solo los principios de una convivencia pacífica, sino también, debe invitar a los jóvenes a reflexionar sobre el conflicto y a asumir este como un proceso natural y co-sustancial a la existencia humana. Desde una perspectiva de la EpP, debe permitir a los jóvenes desvelar críticamente la realidad compleja y conflictiva para poder situarse en ella y actuar en consecuencia.

En este sentido y ante las imaginarios que sustentan estas ideas de una paz *no*

*imaginada*, se imperante la necesidad de conducir a los jóvenes a que se reconozcan como sujetos políticos y agentes de transformación de tal forma que den desde sí mismos, la oportunidad de construir y mantener la paz luego de dar tránsito al formalismo de la firma del tratado. Concientizar que en su papel como agentes creadores de realidad, se encuentra a opción de transformar al país y construir una nueva sociedad en paz

## **CONCLUSIONES**

Finalmente a manera de conclusiones en este ejercicio investigativo que buscaba dar cuenta de una serie de imaginarios construidos en torno al conflicto armado y a paz, podemos señalar que a través del cruce de información, el análisis discursivo y la triangulación de información, podemos afirmar que:

Los jóvenes en edad escolar construyen imaginarios a partir de la discusión y confrontación de sus ideas y supuestos con la institución familiar. Contrario a lo que se pensaría, la familia continúa configurándose no solo como un referente de valores sino como de construcción de ideas políticas.

También podemos afirmar que cuando se piensa en la construcción de la paz, se hace necesario establecer una serie de estrategias que permitan que este proyecto

trascienda a las jóvenes generaciones que finalmente serán quienes están encargados de construirla y mantenerla. Desde la escuela, se hace necesario en primera instancia, reconstruir el análisis que se hace sobre el conflicto armado para que los jóvenes puedan entender su complejidad y la multiplicidad de factores que lo dinamizan, en segunda instancia, revisar el planteamiento teórico desde el cual se están abordando los temas relacionados con el conflicto para que se de una mirada proyectiva, es decir, a futuro, los jóvenes entendiendo esta complejidad puedan dar cuenta de un después, de unas posibles salidas ante las situaciones de confrontación.

Para estos jóvenes la violencia y la guerra hacen parte de “ser colombiano”, reafirmando en la paz como imaginario la idea de la paz negativa. No obstante, son conscientes de que el tema de la paz trasciende el escenario institucionalizado de la política y se inscribe en las esferas de toda la sociedad. Se reconocen a si mismos como sujetos políticos aunque sobre esta idea, el imaginario que se produce es de imposibilidad de actuar como agentes de transformación.

Esta investigación permite dar cuenta de una enorme necesidad que desde lo formativo, permita entender a los jóvenes la complejidad de la paz y la necesidad de la participación de todos los ciudadanos para que este proyecto sea posible. Si bien es responsabilidad de los actores del conflicto hacer el trámite de las negociaciones, es responsabilidad de los ciudadanos garantizar que los acuerdos se mantengan y que la paz se constituya en una realidad. Es indispensable que las nuevas generaciones asuman como un compromiso propio la tarea de mantener la paz, pero para ello, es necesario primero que crean que la paz es posible y que los colombianos no estamos tristemente condenados a la guerra.

Las discusiones sobre las negociaciones deben trascender a los actores del conflicto y a sus víctimas directas, debe entonces, involucrar a quienes tendrán la difícil tarea de mantener la paz y hacerla posible. Para ello se hace urgente un llamado a que la paz se vincule al escenario de la escuela, no solo como una cátedra, sino como un escenario de encuentro de todos los miembros de la comunidad académica y por supuesto, de los jóvenes.

Para ello es necesario que recordemos el potencial político y transformador que reside en las juventudes, que recordemos que no están estancados allí sino que en un periodo de tiempo muy cercano, ellos serán los ejecutores de las ideas políticas, por lo que es necesario se fortalezca en ellos las ideas de reconciliación, paz y democracia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- **Baczko, Bronislaw** (2005) "*Los imaginarios sociales: Memorias y esperanzas colectivas*" Nuevas sociedad, Buenos Aires.
- **Bauman, Zygmunt** (2001) "*En búsqueda de la política*" Fondo de Cultura Económica. Pag 90-96 Buenos Aires.
- **Blair Elsa** (1999) "*Conflicto armado y militares en Colombia: Cultos, símbolos e imaginarios*" CINEP. Bogotá
- **Bushnell David** (2008) "*Colombia: Una nación a pesar de si misma*" Editorial Planeta. Pag 318- 346. Colombia
- **Castoriadis, Cornelius.** (2005) "*¿Qué democracia?*". En Figuras de lo Pensable. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires
- **García Durán Mauricio** (2006) "*Movimiento por la paz en Colombia 1978-2003*". CINEP. Bogotá
- **Guber Rosana** (2009) "Investigación cualitativa: Método, campo y reflexividad" Editorial norma. Bogotá
- **Herrera Carlos** (2009) "*Reconciliaciones, transiciones democráticas y construcción de paz: Caso colombiano 1982-2006*" Cap V – VI. Universidad de Granada
- **Instituto de estudios en Comunicación y Cultura** (2006) "*Proyectar Imaginarios*" Cap I y II. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- **MARGULIS Mario.** Compilador (1998) "*La juventud es más que una palabra*". En *La juventud es más que una palabra: ensayos sobre cultura y juventud*" Pag 9–68. Biblos. Buenos Aires.
- **Medófilo Medina, Efraín Sánchez** (2003) "*Tiempos de paz, acuerdos en Colombia, 1930-1994.*" Alcaldía Mayor de Bogotá
- **Rettberg Angélica.** Comp (2010) "*Conflicto Armado, seguridad y construcción de paz en Colombia*" Universidad de los Andes. Bogotá.
- **Reguillo Rossana** (2000) "Emergencia de las culturas juveniles". Editorial Norma. Bogotá
- **Socorro Ramírez y Luís Alberto Restrepo** (1991) "*Actores en conflicto por la paz*". Siglo XXI editores. Bogotá

- **Torres del Rio César** (2010) *“Colombia siglo XX. Desde la guerra de los mil días hasta la elección de Álvaro Uribe”* Editorial Norma. Bogotá.

**ANEXOS**  
**Anexo 1. Encuesta tipo Likert**

ENCUESTA IMAGINARIOS CONFLICTO COLOMBIANO  
ENCUESTA

*La información suministrada es confidencial y solo será usada con fines académicos*

**A. Identificación**

Departamento: \_\_\_\_\_ Ciudad: \_\_\_\_\_ Localidad: \_\_\_\_\_ Colegio: \_\_\_\_\_  
Grado: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_ Sexo: Femenino \_\_\_ Masculino \_\_\_

**B. MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN**

B1. Queremos hacerle algunas preguntas sobre el uso que hace de los medios masivos de comunicación. Señale en una escala de 0 a 5, en donde **0** quiere decir **NUNCA** y **5** quiere decir **FRECUENTEMENTE** ¿Con que frecuencia usted consume estos medios de comunicación?

MEDIOS	NUNCA					FRECUENTEMENTE		NS/NR
	0	1	2	3	4	5	8	
a. Noticieros de radio	0	1	2	3	4	5	8	
b. Periódicos	0	1	2	3	4	5	8	
c. Revistas	0	1	2	3	4	5	8	
d. Noticieros de Televisión	0	1	2	3	4	5	8	
e. Reallities y novelas	0	1	2	3	4	5	8	
f. Radio variedades	0	1	2	3	4	5	8	
g. Internet	0	1	2	3	4	5	8	
h. Programas de opinión	0	1	2	3	4	5	8	

B2 En una escala de 0 a 5 donde **0** es **Ninguna** y **5** equivale a **Mucha** ¿Qué atención presta a los siguientes tipos de información?

TIPO DE NOTICIA	NINGUNA					MUCHA	NS/NR
	0	1	2	3	4	5	8
a. Noticias Internacionales	0	1	2	3	4	5	8
b. Conflicto Armado	0	1	2	3	4	5	8
c. Farándula y entretenimiento	0	1	2	3	4	5	8
c. Política Nacional	0	1	2	3	4	5	8
d. Deportes	0	1	2	3	4	5	8
e. Sobre la ciudad	0	1	2	3	4	5	8
f. Medio Ambiente	0	1	2	3	4	5	8
g. Orden público	0	1	2	3	4	5	8
h. Comunidad gay	0	1	2	3	4	5	8
i. Información económica	0	1	2	3	4	5	8

B3 En general ¿Qué tanto sigue las noticias sobre política y conflicto armado? Señale marcando con una X

- 1. Siempre \_\_\_\_
- 2. Habitualmente \_\_\_\_
- 3. Algunas veces \_\_\_\_

- 4. De vez en cuando \_\_\_\_
- 5. Casi nunca \_\_\_\_
- 6. Nunca \_\_\_\_

**C RELACIONES INTERPERSONALES**

C1 Señale en una escala de 0 a 5, en donde **0** quiere decir **NUNCA** y **5** quiere decir **FRECUENTEMENTE** ¿Con que frecuencia hablo con estas personas de política y conflicto armado?

<b>GRUPO SOCIAL</b>	<b>NUNCA</b>					<b>FRECUENTEMENTE</b>	<b>NS/NR</b>
a. Compañeros del colegio	0	1	2	3	4	5	8
b. Amigos del barrio	0	1	2	3	4	5	8
c. Familia	0	1	2	3	4	5	8
d. Novio (a)	0	1	2	3	4	5	8
e. Profesores	0	1	2	3	4	5	8
e. Desconocidos	0	1	2	3	4	5	8

C2 Pensando en las personas con las que comenta o habla sobre aspectos relacionados con la política y el conflicto armado, señale en una escala de 0 a 5, en donde **0** quiere decir **NUNCA** y **5** quiere decir **FRECUENTEMENTE** ¿Qué tan seguido hablo con las personas que son:

<b>AFIRMACIONES</b>	<b>NUNCA</b>					<b>FRECUENTEMENTE</b>	<b>NS/NR</b>
a. De ideas muy diferentes a las suyas	0	1	2	3	4	5	8
b. De pensamiento de izquierda	0	1	2	3	4	5	8
c. De pensamiento de derecha	0	1	2	3	4	5	8
d. Estrato social diferente al suyo	0	1	2	3	4	5	8
e. Que están de acuerdo con el matrimonio homosexual	0	1	2	3	4	5	8
e. Que están de acuerdo con usted sobre como solucionar el tema de la guerrilla	0	1	2	3	4	5	8
f. Que están de acuerdo con usted sobre como afrontar el tema de las BACRIM	0	1	2	3	4	5	8
g. Que critican algunas de las acciones de las FFMM	0	1	2	3	4	5	8

C3. En una escala de 0 a 5 donde 0 quiere decir en total desacuerdo y 5 totalmente de acuerdo ¿Qué tan identificado se siente usted con las siguientes afirmaciones?

AFIRMACIONES	TOTAL DESACUERDO					TOTAL ACUERDO		NS/NR
	0	1	2	3	4	5		
a. Me es difícil expresar mi opinión, si creo que los demás NO van a estar de acuerdo	0	1	2	3	4	5	8	
b. Muchas veces cuando he creído que la gente estaba equivocada NO se lo he dicho	0	1	2	3	4	5	8	
c. Cuando NO estoy de acuerdo con alguien, prefiero seguir la corriente que discutir sobre ello	0	1	2	3	4	5	8	
d. Tiendo a expresar mi opinión solo con amigos y gente en que confío	0	1	2	3	4	5	8	
e. Yo estoy mas enterado de los temas de política que la mayoría de mis amigos	0	1	2	3	4	5	8	
f. Mis padres con frecuencia preguntan mi opinión cuando están conversando sobre algún tema	0	1	2	3	4	5	8	
g. En el colegio, mis profesores me animan a plantear mis puntos de vista y opiniones	0	1	2	3	4	5	8	

#### **D PAZ Y RESOLUCIÓN**

D1 En una escala de 0 a 5 donde 0 quiere decir en total desacuerdo y 5 totalmente de acuerdo ¿Qué tan identificado se siente usted con las siguientes afirmaciones?

AFIRMACIONES	TOTAL DESACUERDO					TOTAL ACUERDO		NS/NR
	0	1	2	3	4	5		
a. Confío en las intenciones de paz de los grupos guerrilleros	0	1	2	3	4	5	8	
b. Creo que los paramilitares se dejaron las armas hace ya algunos años	0	1	2	3	4	5	8	
c. Podría estudiar en el mismo salón de clases con hijos de excombatientes	0	1	2	3	4	5	8	
d. Mis padres votarían por								

ex guerrilleros y ex paramilitares si hubiese unas elecciones 0 1 2 3 4 5 8

D2 C1 Señale en una escala de 0 a 5, en donde **0** quiere decir **NUNCA** y **5** quiere decir **FRECUENTEMENTE** ¿Con que frecuencia me veo involucrado en estas situaciones?

<b>AFIRMACIONES</b>	<b>NUNCA</b>							<b>FRECUENTEMENTE</b>	<b>NS/NR</b>
	0	1	2	3	4	5		8	
a. Hablo con mis compañeros del colegio sobre la paz	0	1	2	3	4	5		8	
b. Escucho, veo o leo noticias sobre los procesos de paz	0	1	2	3	4	5		8	
c. He imaginado como sería un día de paz en Colombia	0	1	2	3	4	5		8	
d. Comparto información en redes sociales respecto a la paz	0	1	2	3	4	5		8	
e. Frecuentemente discuto con mis padres sobre las alternativas de paz	0	1	2	3	4	5		8	
f. He participado en eventos académicos en mi colegio relacionados con las alternativas de paz	0	1	2	3	4	5		8	

D3. Ahora, lea la lista de actividades que las personas que participan activamente en política suelen hacer y responda, en una escala de **0** a **5**, en donde **0** quiere decir **NO PARTICIPARÍA** y **5 PARTICIPARÍA** dependiendo de tan dispuesto estaría usted a vincularse en algunas de ellas.

<b>ACTIVIDAD</b>	<b>NO PARTICIPO</b>							<b>PARTICIPO</b>	<b>NS/NR</b>
	0	1	2	3	4	5		8	
a. Hacer donaciones para obras sociales	0	1	2	3	4	5		8	
b. Trabajar en partido político con excombatientes	0	1	2	3	4	5		8	
c. Asistir a reuniones donde se discutan problemas de mi barrio	0	1	2	3	4	5		8	
d. Asistir a eventos donde se conmemore la memoria de las víctimas del conflicto	0	1	2	3	4	5		8	
e. Firmar una petición para pedir en el colegio que se hagan mejoras	0	1	2	3	4	5		8	
f. Asistir a una audiencia	0	1	2	3	4	5		8	

**ANEXO 2**  
**Encuesta Mixta**

**ENCUESTA IMAGINARIOS CONFLICTO COLOMBIANO**

*La información suministrada es confidencial y solo será usada con fines académicos*

1. ¿Existe alguna diferencia entre Conflicto Armado y Guerra? Si \_\_\_ No \_\_\_

¿por qué? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

2. ¿Este fenómeno existe en Colombia? Si \_\_\_ No \_\_\_

¿Quiénes intervienen? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

3. ¿cuáles son las causas de este conflicto? Señale con una X las que usted considera son mas relevantes

Religiosa \_\_\_\_\_

Económica \_\_\_\_\_

Ideologica \_\_\_\_\_

Política \_\_\_\_\_

Cultural \_\_\_\_\_

Argumente su elección

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

4. Describa con claridad el papel que desempeñan estos sujetos en el conflicto

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

*FINALMETE QUEREMOS AGRADECERLE SU TIEMPO Y COLAORACIÓN CON LA INFORMACIÓN SUMINISTRADA*